

Lunes, 21 de noviembre de 2011

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Calmen sus lamentos en Mi Corazón y les aseguro, hijo Mío e hija Mía, que encontrarán la Luz de Mi Reino.

Queridos hijos:

Sigamos obrando para Dios a través del poder de la oración. El enemigo intenta disolver Mis Planes para las almas preciosas, las que debo rescatar de vidas oscuras. Por eso, Mis soldados, si en algún momento de la vida están en prueba, sigan camino y corran hacia el centro de Mi Inmaculado Corazón para que Yo los proteja y los ampare.

Mis pequeños, debemos orar porque el último tiempo está llegando, y los corazones solo se podrán afirmar en la fuerza del Amor Divino de Mi Corazón. Quiero decirles, Mis pequeños, que coloco a todos Mis seguidores de la oración frente al dolor del mundo, mundo que le debe mucho a Nuestro Señor.

Para aliviar el dolor y la desesperación diaria de las almas, hoy les pido que oremos para que la Luz Misericordiosa de Dios descienda sobre todos los corazones que buscan la paz. Pero el mundo y la humanidad alcanzarán la paz y el nuevo tiempo venidero de Dios cuando, en humildad y renuncia, oren por su propia salvación.

Yo estoy aquí para ayudarlos y guiarlos hacia Mi Reino de la Paz, Reino de Dios. Aguardo, a cada momento, por Mis hijos en oración. Recuerden todo lo que Yo les he dicho hasta ahora. Así comprenderán que la prueba en la vida es pequeña delante de la emergencia del mundo.

Oremos y obremos por la paz.

Los ama y los ampara siempre,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad